

CÍRCULO GLOBAL DE REPARACIÓN Y SANACIÓN

**PRESENTACIÓN A LA SANTA SEDE
PARA LA PROMOCIÓN DE
REPARACIONES**

**Bienvenida a la Iglesia Católica a los Esfuerzos Globales
para la Reparación y Sanación del África y su Diáspora
Global como consecuencia del Comercio Transatlántico
de Esclavos y sus consecuencias**

**Ciudad del Vaticano
Julio 18, 2022**

Prólogo

Nosotros, los representantes del Círculo Global de Reparación y Sanación, motivados por las palabras y el espíritu de Fratelli Tutti, en el cual el Papa Francisco hace un llamado al mundo a renovar nuestro sentido de unidad como una sola familia humana, hacemos esta presentación a la Iglesia Católica hoy, el día 18 de Julio de 2022 en la Ciudad del Vaticano.

En este documento, describimos brevemente el rol protagónico de la Iglesia en el Comercio Transatlántico de Esclavos, y en sus horrendas consecuencias, y la obligación moral y legal de la Iglesia de proporcionar una reparación.

I. Nosotros, los descendientes de África, el lugar de nacimiento de la humanidad y la cuna de la civilización humana, venimos ante la Santa Sede en busca de una responsabilidad total, de reparaciones y de sanación. Buscamos la reparación de las acciones inmorales que fueron ordenadas, bendecidas, aprobadas y promovidas por la Iglesia Católica, las cuales sentaron las bases para la opresión y el sufrimiento del pueblo africano en el continente y a través de la Diáspora desde el siglo 15 hasta la actualidad.

II. Venimos en un momento de ajuste de cuentas, en el cual se llama a los países e instituciones a través del mundo a hacerse responsables por los siglos de crímenes contra la humanidad del pueblo Africano.

III. Venimos en nombre de nuestros amados ancestros, quienes, a principio de los años 1400, se volvieron las víctimas de la esclavización y la trata de seres humanos Africanos por parte de Europa—un proceso que asesinó, desplazó y arrancó a millones de personas en la migración forzada más grande en la historia de la humanidad. Venimos en nombre de nuestros amados ancestros que se quedaron en el Continente, pero cuyos patrones normales de desarrollo familiar, religioso, espiritual, social, cultural, económico y político fueron alterados profundamente—primero, por el desplazamiento de quienes fueron esclavizados, y luego, por la colonización.

IV. Venimos en nombre de nuestra preciada África y de su Diáspora mundial, las cuales sufren actualmente como resultado de la continua devaluación de las vidas de los afro descendientes y del subdesarrollo de las comunidades afro descendientes alrededor del mundo.

V. Venimos como representantes de una parte de la familia humana que fue desterrada hace siglos por la mentira europea de la superioridad blanca y de la inferioridad negra. Esta mentira, la cual fue aprobada y promovida por la Iglesia, creó una falsa jerarquía de la humanidad que colocó a las personas "Blancas" en la cima, mientras que relegaba a las personas "Negras" al fondo, y con mucha frecuencia, las excluía por completo de la familia humana.

VI. Llamamos a la Santa Sede para que construya en base a los pasos que ha tomado hasta ahora, y a que asuma la responsabilidad completa, que expíe sus culpas y que repare el daño por su bendición a, y su complicidad con, los crímenes contra la humanidad del pueblo Africano—incluyendo el tráfico y la esclavización hombres, mujeres y niños africanos, al igual que por la colonización del África, y especialmente por su rol en el establecimiento del África y de su gente como inferiores — lo cual sentó las bases para la degradación y opresión multigeneracional de las personas afro descendientes en África y a través de la Diáspora.

VII. Venimos con la intención de reclamar nuestro lugar legítimo en el círculo de la humanidad. Instamos a la Santa Sede, considerando el emotivo llamado del Papa Francisco en su libro *Fratelli Tutti*, a valorar los “distintos rostros de la humanidad”, a liderar al mundo con urgencia en la creación de una cultura global de reparación y sanación, y a llevar a cabo acciones transformadoras para el África y su Diáspora mundial, según se describe en esta Presentación.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Los **Asientos** eran contratos de monopolio para el saqueo y la esclavización en África, otorgados a los monarcas de España y Portugal por la Iglesia Católica. Más adelante, estos monarcas otorgaban contratos de asientos, o sub-licencias a mercaderes, para proporcionarles los derechos legales principales y los medios de proporcionar personas esclavizadas alrededor del mundo.

Estos contratos monopolísticos aprobaban lo que hoy constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

La **Guerra Total** se define como "un conflicto armado que incluya cualquier tipo de recursos e infraestructura asociados con civiles como blancos militares legítimos, que movilice todos los recursos de una sociedad para pelear la guerra, y que dé prioridad a la guerra por encima de las necesidades de los no combatientes". Adicionalmente, la guerra total no tiene restricciones en cuanto a las armas que se utilizan, los territorios o combatientes que se involucran, o los objetivos que se persiguen, en especial una guerra en la cual las leyes de la guerra son ignoradas.

Un **crimen de guerra** es una violación de las leyes de la guerra que genera una responsabilidad criminal individual por las acciones de los combatientes, como por ejemplo el asesinato intencional de civiles o el asesinato intencional de prisioneros de guerra; la tortura; la toma de rehenes, la destrucción innecesaria de propiedad civil; el engaño con perfidia; las violaciones; el saqueo; el reclutamiento de menores de edad; la perpetración de genocidios o limpiezas étnicas; la guerra sin cuartel, a pesar de haber una rendición; y el incumplimiento de las distinciones legales de proporcionalidad y necesidad militar. Una

guerra total que no distinga entre blancos civiles y militares es considerada un crimen de guerra.

Los **crímenes de lesa humanidad** son ciertos actos que se cometen deliberadamente como parte de una política generalizada o sistemática, dirigidos en contra de civiles, en tiempos de paz y de guerra. Son distintos a los crímenes de guerra porque no son actos aislados cometidos por soldados individuales, sino que son actos cometidos para promover una política estatal u organizacional.

“—La Ley de crímenes de lesa humanidad se ha desarrollado principalmente a través de la evolución del Derecho Internacional Consuetudinario. Los crímenes de lesa humanidad pueden ser cometidos durante tiempos de guerra o de paz. Estos crímenes no son eventos aislados ni esporádicos, sino que forman parte o de una política gubernamental o de una práctica generalizada de atrocidades toleradas o aprobadas por un gobierno o una autoridad de facto. Los crímenes de Guerra, las masacres, la deshumanización, el genocidio, la limpieza étnica, las deportaciones, la experimentación humana sin ética, los castigos extrajudiciales incluyendo ejecuciones sumarias, el uso de armas de destrucción masiva, el terrorismo de estado o la financiación estatal del terrorismo, la existencia de escuadrones de la muerte, el secuestro y la desaparición forzada, el reclutamiento de menores de edad, el internamiento, la esclavización, la tortura, la violación, la represión política, la discriminación racial, la persecución religiosa y otras violaciones de los derechos humanos pueden ser considerados como crímenes de lesa humanidad si forman parte de una práctica generalizada o sistemática”.

La esclavización fue declarada un crimen de lesa humanidad durante la Conferencia de la Declaración de Durban de 2001. El Vaticano participó en esta conferencia y ha promovido de manera constante la implementación de sus compromisos.

- Estos crímenes violan varios acuerdos de las Naciones Unidas, cuyo respeto siempre ha sido promovido por el Vaticano, en su calidad de estado observador:
- La Carta de Londres de 1945,
- El Estatuto del Tribunal Penal Internacional para ex-Yugoslavia (1993),
- El Estatuto del Tribunal Penal Internacional para Ruanda (1994)
- Y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (1998)

Adicionalmente, la esclavización, en su calidad de crimen de lesa humanidad, es imprescriptible, de conformidad con la Convención Internacional de No Aplicabilidad de Límites Estatutarios a Crímenes de Guerra y a Crímenes de Lesa Humanidad firmado en 1968.

El comercio transatlántico de esclavos, es decir, la Guerra total declarada por medio de las Bulas de Guerra y los Asientos de Negros, ha sido declarado un “Crimen de Lesa Humanidad” por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la

Declaración de Durban y en el Programa de Acción, como resultado de la Conferencia Mundial de 2001 en contra del Racismo, la Xenofobia y formas conexas de intolerancia.

“El Comercio Transatlántico de esclavos constituyó una tragedia terrible en la historia de la humanidad, no solo a causa de su barbarismo aberrante, sino también por su magnitud, su naturaleza organizada [y] especialmente por su negación de la esencia de las víctimas... [y] que la esclavitud y el comercio de esclavos son un crimen de lesa humanidad...”

DAÑOS

UNO

El registro histórico afirma que la Iglesia Católica aprobó la destrucción de reinos africanos, el saqueo de riquezas y recursos africanos, la Guerra Total en el pueblo africano, y la esclavización perpetua de los africanos y sus descendientes.

Bulas Papales de Guerra Total

La Iglesia Católica jugó un papel principal en la formación de la conciencia moral de los europeos y de todo el mundo de maneras que permitieron la objetificación, mercantilización, deshumanización y sufrimiento del pueblo africano desde el siglo 15 hasta la actualidad.

Comenzando en los años 1400, los monarcas portugueses solicitaron a los Papas de la Iglesia Católica que aprobara y apoyara sus planes de expansión territorial a África. En respuesta a estas peticiones reales, muchos pontífices, quienes asumen la autoridad de ser los representantes de Jesucristo en la tierra, emitieron Bulas Papales, decretos públicos oficiales que autorizaban la guerra en África y que aprobaban y apoyaban el Comercio transatlántico y la esclavización perpetua de hombres, mujeres y niños africanos.

En 1418, en respuesta a la solicitud del Rey Juan I de autoridad Papal para lanzar una cruzada cristiana en partes de África, el Papa Martín V, en su bula *Sane Charissimus*, “llamó a los reyes y príncipes cristianos a apoyar al Rey en su lucha contra los Musulmanes Sarracenos del Medio Oriente y contra otros enemigos de Cristo. El *Sane Charissimus* legitimó las conquistas militares, políticas y económicas portuguesas en África, y estableció un precedente para futuras Bulas Papales que justificarían el continuar la subyugación de África y de los pueblos africanos. En *Cum Charissimus*, emitida en 1419, el Papa Martín V reafirmó su apoyo por la misión del Rey Juan en África.

Al hijo del Rey Juan, el Príncipe Enrique el Navegante, se le atribuye la financiación y el apoyo a la expedición que plantó la semilla de colonización europea en África, y que disparó la esclavización y el comercio de seres humanos africanos. Enrique, a su vez, fue

financiado y apoyado por el Papado. En 1420, el Papa Martín V nombró a Enrique Gran Maestre de la Orden de Cristo, lo cual le dio autoridad de disparar el comercio de seres humanos africanos y Negros en el nombre de esparcir el evangelio de Jesucristo. En 1421, Enrique le obsequió al Papa Martín varios esclavos africanos capturados durante sus primeras expediciones.

En 1442, El Papa Eugenio IV emitió la Bula *Illius Qui*, la cual le otorgó “un indulto total de los pecados a los caballeros que hicieron parte de cualquier expedición en contra de los sarracenos” bajo Enrique el Navegante, y aseguró a esta Orden de Cristo que las acciones militares en África serían consideradas guerras “justas” a los ojos de la Iglesia.

En 1452, el Papa Nicolás V, en la Bula Papal conocida como el *Dum Diversas*, autorizó al Príncipe Enrique a forzar africanos Negros a esclavitud perpetua. Este Papa otorgó a la Corona de Portugal:

“...con nuestra autoridad apostólica, [se otorga] permiso libre y total para invadir, buscar, capturar y subyugar a los Sarracenos y paganos y cualquier otro no creyente y enemigo de Cristo, dondequiera que puedan estar, al igual que sus reinos, ducados, condados, tierras, pueblos, villas y otras propiedades... y para reducir sus personas a la esclavitud perpetua. Y para adueñarse de todos sus reinos, dominios, sirvientes y otras posesiones, tierras, pueblos, villas y toda posesión para usted y su sucesor en el trono de Portugal a perpetuidad. En virtud de nuestra autoridad apostólica, le permitimos a usted y a sus sucesores usar y disfrutar estos recursos libre y completamente.”

Estas Bulas, junto con otras, proporcionaron la justificación para la esclavización y el comercio de seres humanos africanos y Negros, al igual que el imperialismo europeo y la colonización en África—todo en nombre de Jesucristo.

De acuerdo con la moralista y teóloga cristiana Katie Geneva Cannon, “El comercio transatlántico de africanos se fundó en la Cristiandad ...” [El Príncipe Enrique de Portugal] “consideraba la conversión y la esclavización como términos intercambiables, y no experimentaba ninguna disonancia cognitiva al usar la Cristiandad como una herramienta civilizadora para convertir a los conversos en esclavos”.

(Es importante tener en cuenta que el punto de vista de la Iglesia Católica sobre la esclavización de africanos Negros era diferente de su punto de vista sobre los indígenas en las Américas. Cuando el Papa Pablo III abolió la esclavización de los pueblos indígenas mediante Sublimus Deus en 1537, no emitió una condena similar para la esclavización de los africanos—lo cual en esencia fue dar su bendición para la continua deshumanización de nuestros ancestros, de nosotros y de nuestros hijos. El primer Papa en condenar formalmente la esclavización y el tráfico de africanos fue Gregorio XVI en 1839, 300 después de que se ordenó por primera vez).

Asientos

Las Bulas de Guerra fueron seguidas por **contratos de monopolio** conocidos como “Asientos de Negros” o “Asientos”, los cuales eran aprobados y/o otorgados por la Iglesia Católica a mercaderes privados, al igual que a Portugal, a los Genoveses, a Francia, a Inglaterra y a los españoles.

Los Asientos de Negros constituían un medio legal para proporcionar “esclavos” africanos, -- ya que especificaban el número de personas esclavizadas a ser entregadas anualmente, los puertos de entrada, las sumas totales y los impuestos per cápita a pagar.

Los Asientos aseguraban que la Iglesia Católica recibía cuotas de licencia, tarifas, impuestos y otros ingresos, con lo cual obtenía hasta un 50% de las ganancias del comercio de africanos esclavizados a la Iglesia. Eventualmente, la guerra total en contra de las naciones africanas y la esclavización de sus habitantes y descendientes, ordenadas por las Bulas mencionadas anteriormente, llegó a conocerse como el Comercio Transatlántico de Esclavos.

De acuerdo con la UNESCO, hubo más de 170 millones de muertes durante esta guerra total contra la vida africana. Se han documentado un mínimo de 36,000 viajes de comercio de esclavos. Thomas Cooper, en el Suplemento a la carta del Sr. Cooper sobre el Comercio de Esclavos, afirma que por cada 100 personas con linaje y herencia africana que fueron secuestradas, esclavizadas y comercializadas, 1000 fueron asesinadas. Joseph Miller, en La Ruta de la Muerte: Capitalismo Mercantil y la Trata de Esclavos en Angola 1730-1830, afirma que, de cada 100 esclavos capturados, solo 57 llegaban con vida a las Américas, y de esos, otros 9 morían inmediatamente después. Adicionalmente, solo 28-30 de los 100 esclavos iniciales seguirían con vida 4 años después de su captura.

DOS

El registro histórico afirma que la Iglesia Católica contribuyó con la creación de una falsa jerarquía racial de la humanidad, aprobando la mentira de la Superioridad Blanca y la Inferioridad Negra.

La esclavitud es tan antigua como la misma humanidad. A través de toda la historia humana, distintos grupos de personas han sido colonizados, esclavizados, y comercializados por otros. Pero la esclavización y el comercio transatlántico de seres humanos Negros y africanos y la subsiguiente colonización de África fue diferente. Esta estaba basada en una justificación Bíblica de que las personas Negras africanas estaban hechas para la esclavitud perpetua y que eran inferiores.

El Rvdo. Dr. Martin Luther King Jr. dijo una vez: “Alguien dijo una mentira alguna vez. E hicieron que todo lo Negro fuera feo y malvado”.

En “Las raíces ibéricas del pensamiento racista americano”, el historiador James H. Sweet observa que “la explicación más predominante para la supuesta inferioridad de los negros viene del Antiguo Testamento. La historia de Cam ha servido para justificar el sometimiento y la degradación de los negros durante más de mil años”. Sweet agrega: “A pesar de la ausencia de toda descripción de Canaán con respecto a color, raza o etnia en la versión bíblica, en el Génesis Rabbah [para el siglo quinto], la identificación étnica de los hijos de Cam había comenzado a cambiar hacia las personas de ascendencia africana”.

La Iglesia Católica ayudó a proporcionar las bases teológicas sobre las cuales se construyeron la esclavización de las personas africanas, el comercio transatlántico de esclavos, y la falsa jerarquía racial de la humanidad. Esto dio rienda suelta a los gobiernos de Portugal, España, y otros países para que justificaran su tratamiento de las personas africanas como seres infrahumanos, no solo durante el periodo de su esclavización, sino a perpetuidad.

Al aprobar la mentira de la superioridad blanca y la inferioridad Negra, las acciones Papales marcaron a un continente entero y a sus pueblos como inferiores—como menos que seres humanos—relegando a las personas africanas a un estatus de degradación permanente.

LEGADO/DAÑOS

Las muchas acciones de la Iglesia Católica que aprobaron la esclavización y el comercio de seres humanos africanos y la colonización de África contribuyeron a la creación de una estructura racial global que ha relegado a los africanos y a las personas de ascendencia africana al escalafón más bajo de la humanidad.

En gran parte debido a las acciones de la Iglesia Católica, el mundo actual está sujeto a una jerarquía de la humanidad en la cual la piel blanca otorga el máximo valor humano, y la piel Negra disminuye dramáticamente el valor de un ser humano.

Durante más de seis siglos y 30 generaciones, el robo de mano de obra y conocimientos a las personas de ascendencia y herencia africana a ambos lados del Atlántico, y la riqueza sin límites que esto produjo, ha redistribuido los ingresos y la riqueza obtenida por las personas de ascendencia y herencia africana a ambos lados del Atlántico, a generaciones de personas de linaje y herencia europea a ambos lados del Atlántico, lo cual ha creado

pobreza trans-generacional para los primeros, y riqueza trans-generacional para los segundos.

En las palabras del sacerdote católico, el Padre Pius Onyemechi Adiele, autor de *The Popes, the Catholic Church, and the Transatlantic Enslavement of Black Africans 1418-1839* (Los Papas, la Iglesia Católica y la esclavización transatlántica de Africanos Negros 1418-1839):

“Para el África Negra, estos fueron no solo siglos perdidos, sino también siglos de repudio internacional organizado y asesinato de millones de sus hijos e hijas indefensos e inocentes, años de crisis políticas, retrasos económicos, agitación social y estancamiento en el desarrollo y todas sus consecuencias... Cuatrocientos años de crueldad europea y cristiana, de inhumanidad aprobada papal y teológicamente, que infligió en África una pérdida de hombres, de felicidad, de libertad y de dignidad”.

Estas acciones, y la mentira de la superioridad blanca y la inferioridad Negra que las apoyaban, son la raíz de la devaluación de las vidas Negras y del subdesarrollo de las comunidades Negras alrededor del mundo.

[Estas acciones] crearon las grandes desigualdades entre las personas blancas y Negras en casi cada área de la vida y cada aspecto de bienestar alrededor del mundo. Es por esto que, de acuerdo con el autor, “Los Negros están en la parte más baja de toda lista positiva y en la parte más alta de toda lista negativa en América”. Lo mismo podría decirse de cada nación en donde viven personas de ascendencia africana.

Esta es la razón por la cual, de acuerdo con las Naciones Unidas, (2015), las personas de ascendencia africana en todo el mundo, son quienes se encuentran hoy en día entre “los grupos más pobres y marginados”, quienes “tienen un acceso limitado a educación de calidad, servicios de salud, vivienda y seguridad social... y con frecuencia sufren discriminación en su acceso a la justicia y enfrentan tasas alarmantemente elevadas de violencia policial, junto con perfilado racial”.

Hoy en día, uno de cada tres africanos—aproximadamente 422 millones de personas—viven debajo de la línea de pobreza. Estos representan a más del 70 por ciento de las personas más pobres del mundo (Según el Reloj de Pobreza Mundial, 2019). En Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay, los Afrodescendientes representan en conjunto el 38 por ciento de la población total, pero también representan aproximadamente la mitad de las personas que viven en condiciones de pobreza extrema, según el Reporte de Afrodescendientes en Latinoamérica del Banco Mundial en 2018. En los Estados Unidos, una de las naciones más ricas del mundo, cerca de una quinta parte de las personas de ascendencia africana viven debajo de la línea de pobreza, de acuerdo al Censo de los Estados Unidos.

Según todas las mediciones globales, hay una dura dicotomía de privilegio y pobreza entre las naciones europeas y africanas, lo cual es un resultado de siglos de crímenes cristianos.

El índice de Desarrollo Humano de 2020 divide a las naciones en cuatro categorías: 1) Con Desarrollo humano muy alto; 2) Con desarrollo humano alto; 3) Con desarrollo humano medio; y 4) Con desarrollo humano medio-bajo. Las siguientes tablas comparan a las naciones europeas (actores y beneficiarios de las Bulas de Guerra) y a las naciones africanas (víctimas de las Bulas de Guerra).

Categoría en el Índice de Desarrollo Humano (HDI)	Naciones Africanas*	%	Naciones Europeas	%
Desarrollo Humano Muy Alto	-	0%	50	86
Desarrollo Humano Alto	3**	7%	6	10
Desarrollo Humano Medio	11	24%	2	3
Desarrollo Humano Medio-Bajo	32	69%	-	0

*Subsaharianas

**Botsuana, Surafrica y Gabón

Estas estadísticas apenas si comienzan a describir el dolor de siglos de esperanzas perdidas, sueños perdidos y vidas perdidas. Apenas si comienzan a describir la profunda angustia emocional de vivir en un mundo que menosprecia las vidas Negras de una manera tan profunda. La Santa Iglesia Católica tiene una profunda deuda moral y financiera por sus pecados y ofensas en contra de África y su gente, en la forma de una reparación completa, que incluye reparaciones económicas, sociales, políticas y emocionales.

REPARACIONES

Obligado por la ley, las costumbres y las normas internacionales con respecto a la Guerra total y a los crímenes de lesa humanidad, y apoyado por las palabras y el mensaje de la encíclica Fratelli Tutti, en la cual el Papa Francisco hace un llamado a un sentido más profundo de nuestra humanidad compartida, buscamos una reparación y sanación completa para las personas de ascendencia africana.

Ha habido muchas declaraciones Papales pidiendo perdón y ofreciendo disculpas por el rol de la Iglesia en el comercio de esclavos y la colonización (al menos, con respecto a la de las américas) y al pecado del racismo.

Y, sin embargo, el Papa Francisco fue recientemente forzado a trinar “El racismo es un virus que muta rápidamente, y en lugar de desaparecer, se oculta y espera al acecho. Las instancias de racismo continúan avergonzándonos, porque muestran que nuestro supuesto progreso social no es tan real ni tan definitivo como creemos”.

Con todas sus buenas intenciones, las disculpas y declaraciones Papales no han estado del todo alineadas con la ley internacional, no han asumido una responsabilidad completa, y no han reconocido la obligación de la Iglesia de proporcionar reparación y sanación. Las disculpas Papales tampoco han reconocido la magnitud del daño que ha sido causado por la Iglesia.

Sin embargo, en nuestra búsqueda de responsabilidad, nos incentiva la encíclica ***Fratelli Tutti***. El Papa Francisco, al escribir acerca de la humanidad como “una sola familia”, hace un llamado a los seres humanos para fortalecer los vínculos de amor y amistad entre nosotros. Al hacerlo, ha abierto una puerta que debería llevar a una reparación genuina y una sanación verdadera.

En ***Fratelli Tutti***, El Papa Francisco se opone al espíritu de dominación que caracterizó a las Bulas Papales que autorizaron la Guerra en contra de África y de los africanos. [El Papa] invita al mundo a sonar como “una sola familia humana”, y hace un llamado para una nueva visión que reconozca la dignidad de cada persona humana.

El reconocimiento del Papa Francisco de la necesidad de recordar el pasado para poder avanzar con “una memoria honesta y clara” sugiere que nuestras exigencias de reparación y sanación deberían ser recibidas con una respuesta favorable.

En consecuencia, a partir de todo lo anterior, la Santa Iglesia Católica tiene una profunda obligación legal y moral de proporcionar una reparación completa. La Iglesia puede comenzar a cumplir con sus obligaciones de las siguientes formas:

Una declaración de Reconocimiento Completo

Construyendo sobre el repudio del Papa Gregorio XVI en 1839 del tráfico de seres humanos africanos, y sobre las disculpas del Papa Juan Pablo II por el tráfico de seres humanos, la Iglesia debería aceptar, reconocer y pedir perdón de forma completa por los daños causados al moldear una conciencia racial global que tuvo como resultado una falsa jerarquía de la humanidad basada en la mentira de la superioridad blanca y la inferioridad Negra. Esta mentira continúa marginando, oprimiendo, deshumanizando y promoviendo la discriminación en contra de los africanos y las personas de ascendencia africana—lo cual

tiene como resultado muchos de los actos más ofensivos en contra del hombre y de Dios en la historia de la humanidad.

Una disculpa acorde a las Normas Internacionales, al Derecho Consuetudinario, y a los Valores Cristianos

Ofrecer una disculpa oficial y sincera por el rol de la Iglesia en la esclavización y el tráfico de personas africanas, por la colonización de África, y por promulgar la mentira de la superioridad blanca y la inferioridad Negra—todo lo cual ha llevado a la degradación continua de la vida africana y a la limitación de las oportunidades de vida para personas africanas o de ascendencia africana. Esta disculpa debe ser acorde con las normas internacionales, con el derecho consuetudinario y con los valores cristianos.

Un llamado a otras naciones Occidentales transgresoras para que se involucren en una reparación moral y legal

El uso inmediato y sincero de su influencia geopolítica para llamar a todas las naciones occidentales a moverse rápidamente y sin reserva, para seguir el ejemplo de la Iglesia al reparar los daños, y a reconocer, observar, y completar la misión del Decenio internacional de las personas Afrodescendientes 2015-2024, declarado por las Naciones Unidas.

Anular las Bulas Papales sobre la Esclavización de Africanos y personas de Ascendencia Africana

Al igual que nuestros hermanos y hermanas indígenas, reconocemos el peso legal y la fuerza de las Bulas Papales de los siglos 14, 15, 16, y 17 que están siendo utilizadas hoy en día para continuar negando los derechos humanos, la justicia y la legitimidad para reparar los daños pasados causados por las acciones cristianas, acciones que estaban basadas en decretos Papales. Le solicitamos a la Iglesia que recompile una lista completa de estos decretos de modo que pueda anularlos.

Emitir una encíclica sobre las Reparaciones y Sanación para las personas africanas, y sobre acabar con la mentira de la superioridad Blanca y de la inferioridad Negra

Le pedimos al Papa Francisco, Episcopus Servus Servorum Dei, como sirviente de los Sirvientes de Dios, que emita una nueva encíclica en la que se reconozcan los daños profundamente inmorales cometidos por la Iglesia en contra de África y sus descendientes.

Le solicitamos que, con esta nueva encíclica, el Papa reconozca lo que la ciencia ya ha confirmado: Que los africanos fueron los primeros seres humanos de los cuales se originaron todos los demás seres humanos, que fundaron grandes culturas y civilizaciones, que desarrollaron un sistema de valores y reverencia de la Espiritualidad y de Dios del cual la Iglesia Católica ha sido la receptora y beneficiaria. Solicitamos que con esta encíclica, el

Papa Francisco, Episcopus Servus Servorum Dei, proclame a todas las naciones su obligación de tomar todas las medidas necesarias para reparar los daños causados por la esclavización y el tráfico de personas africanas, y por la colonización de África, y para acabar con la mentira de la superioridad blanca y de la inferioridad Negra, y para ayudar a las personas de Afrodescendientes a sanar del trauma provocado por estas acciones.

Establecer una Comisión Papal de Reparación y Sanación para las personas Afrodescendientes

Hacemos un llamado al Papa para que convoque a una Comisión Vaticana de Reparación y Sanación que serviría como una comisión conjunta entre el Vaticano, la Diáspora africana y África. Los representantes de la Diáspora se elegirían de las comisiones nacionales de Reparación Negra en cada una de las siguientes regiones: América del Norte, el Caribe, América Central, América del Sur, Europa, Asia, y Australia-Islas del Pacífico, y del continente de África. El propósito de la Comisión Vaticana de Reparación y Sanación sería trabajar con y apoyar a la Diáspora africana en sus esfuerzos globales para lograr reparación y sanación. Esto incluiría el desarrollo de propuestas de reparación y sanación financiadas por la Iglesia Católica. La comisión estaría encargada de asegurar el cumplimiento de estas propuestas, al igual que de mantener y monitorear los esfuerzos de reparación.

Un compromiso para proporcionar Apoyo Financiero para las Organizaciones de Justicia Global de Reparación y Sanación, y para la Reparación de los descendientes del Comercio Transatlántico de esclavos

Aunque los costos humanos del Comercio transatlántico de esclavos son imposibles de monetizar, hay economistas e historiadores alrededor del mundo que han proporcionado una idea de los costos financieros de la mano de obra robada, al igual que de las obligaciones de reparación financiera.

La “Conferencia de la Comisión de la Verdad” en Accra en 1999, que estaba compuesta de entes privados de nueve países africanos, los Estados Unidos, el Reino Unido, y tres países del Caribe, recomendó la suma de \$777 trillones de dólares en reparaciones (1.139 cuatrillones en dólares de 2016 con el año de referencia de 1999).

El politólogo Daniel T. Osabu-Kle (2000) propuso una reparación del comercio internacional de esclavos basada en la pérdida de población que sufrieron muchas regiones de África a raíz del comercio transatlántico de esclavos y del comercio trans-sahariano de esclavos, definiendo el costo de las reparaciones en \$100 trillones de dólares del año 2000, asignando un valor de \$75,000 USD por cada persona perdida, con base en un modelo del desarrollo histórico y el crecimiento poblacional de Asia durante el mismo periodo. Osabu-Kle definió que el costo únicamente para África sería de \$75 trillones de dólares del año 2000.

Aunque será imposible llegar a reparar financieramente los costos económicos y humanos del rol de la Iglesia Católica en el Comercio transatlántico de esclavos, un objetivo primario de la Comisión Vaticana de Reparación y Sanación debe ser el calcular y comprometerse con la reparación financiera por la mano de obra, las tierras y las vidas robadas a las personas de ascendencia africana. Por lo tanto, la comisión también debe incluir a expertos y representantes que definirán y diseñarán los detalles de la reparación, incluyendo, pero sin limitarse a historiadores y expertos en economía que puedan calcular aquello que parece incalculable.

Esta reparación debe incluir un compromiso de un uso inmediato y generoso de los recursos financieros globales de la Iglesia para apoyar, de manera continua, a las organizaciones de justicia restaurativa y sanación comprometidas con el trabajo de revertir la conciencia global anti-africana, de poner fin a la mentira de la superioridad blanca y la inferioridad Negra, y de ayudar a las personas Negras a sanar del trauma multi-generacional causado por el comercio transatlántico de esclavos y su legado actual. La Iglesia cuenta con varias organizaciones, comités y oficinas con enormes recursos para ayudar a la Diáspora africana y a las comisiones continentales de reparación y a la sociedad civil y a las organizaciones de sanación formadas para asegurar la sanación y reparación de los africanos y de las personas de ascendencia africana.

CONCLUSIONES

Nuestro propósito con esta Presentación de Reparación consiste en acabar con la amnesia histórica de la Iglesia y profundizar una conversación cuya puerta fue abierta por Fratelli Tutti del Papa Francisco – con el objetivo de corregir los daños históricos cometidos por la Iglesia Católica en contra de los pueblos de África y las personas de ascendencia africana – daños que continúan socavando nuestra salud, bienestar y calidad de vida; daños que en conjunto cumplen los estándares para ser considerados crímenes de lesa humanidad.

Nosotros no estamos aquí para difamar ni para atacar a la Iglesia Católica, al Papa Francisco, o a la comunidad católica mundial. Estamos aquí para hablar con la verdad y hacer un llamado a la acción para ayudar a la reparación y sanación de la etnicidad africana alrededor del mundo. Somos el Círculo Global de Reparación y Sanación.

Buscamos que esta presentación sea atendida de manera inmediata.

FUENTES

1. Adiele, Pius Onyemechi, *The Popes, the Catholic Church, and the Transatlantic Enslavement of Black Africans 1418-1839*,

https://library.oapen.org/bitstream/id/8aa95306-9256-443f-9e89-de5871874288/external_content.pdf

2. Aird, Enola, “Toward a Renaissance for the African-American Family: Confronting the Lie of Black Inferiority The Future of Law, Religion, and the Family - A 25th Anniversary Symposium” 58 Emory LawJournal 2008-2009 (heinonline.org)
3. Aird, Enola, “The Case for Emotional Reparations, Parts 1 and 2”,
<https://communityhealingnet.org/the-case-for-emotional-reparations/> y
<https://communityhealingnet.org/the-case-for-emotional-reparations-part-2/>
4. Baleka, Sipiwe, “Towards a Right of Return & Citizenship Policy for Descendants of People Taken from Territories in Africa During the Transatlantic Trafficking and Enslavement of African People”
5. Burrell, Thomas, Brainwashed: Challenging the Myth of Black Inferiority
6. Cannon, Katie Geneva, “Christian Imperialism and the Transatlantic Slave Trade”
https://www.researchgate.net/publication/236716644_Christian_Imperialism_and_the_Transatlantic_Slave_Trade
7. Deogratias, Fikiri Kamuntu, SJ, “Ubuntu Ethics: Toward Racial Reconciliation and Reparations”
<https://scholarcommons.scu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1008&context=newhorizons#:~:text=Ubuntu%20ethics%20constitutes%20a%20possible,perfection%20of%20all%20of%20humanity.>
8. Goff, Eberhardt, Williams y Jackson, “Not Yet Human: Implicit Knowledge, Historical Dehumanization, and Contemporary Consequences”
https://www.researchgate.net/publication/5640934_Not_Yet_Human_Implicit_Knowledge_Historical_Dehumanization_and_Contemporary_Consequences
9. Encíclica, Fratelli Tutti, del Santo Padre, Francisco, Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
10. Grills, Aird, Frierson, “African Psychology and the Global Movement for Freedom from the Lie of Black Inferiority”
https://www.researchgate.net/publication/346907708_Alternation_271_2020_170_-_206170Print_ISSN_1023-1757_Electronic_ISSN_2519-5476_DOI_httpsdoiorg10290862519-54762020v27n1a10African_Psychology_and_the_Global_Movement_for_Freedom_from_the_Lie_of_Black_I

11. McMahon, Thomas, "The Great Commission, Papal Bulls and the Doctrine of Discovery: from the 4th Century to Current Law"
https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3911636
12. Muhammad, Patricia, "The Trans-Atlantic Slave Trade"
<https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#search/Patricia+Muhammad+/FMfcgzGpGTLtPrKdhZBxWSIXPCTFsfh?projector=1&messagePartId=0.1>
13. Muhammad, Patricia, "The Trans-Atlantic Slave Trade: A Forgotten Crime Against Humanity as Defined by International Law,"
<https://digitalcommons.wcl.american.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1173&context=auilr>
14. Noonan, John T., A Church That Can and Cannot Change: The Development of Catholic Moral Teaching
15. Encíclicas papales y cartas pastorales abordando el racismo:
<https://www.anselm.edu/sites/default/files/campus%20ministry/Papal%20Encyclicals%20and%20Pastoral%20Letters%20Addressing%20Racism.pdf>
16. Brown, Stacia L. "Does Pope Francis Believe that Black Lives Matter?"
<https://newrepublic.com/article/122899/does-pope-francis-believe-black-lives-matter>
17. El Papa Se Disculpa Por La Esclavitud Africana:
<https://www.nytimes.com/1985/08/14/world/pope-apologizes-to-africans-for-slavery.html>
18. "La Trata de Personas es un Crimen de Lesa Humanidad", Dice El Papa,
<https://www.ncronline.org/news/justice/francis-chronicles/human-trafficking-crime-against-humanity-pope-says>
19. "Dejen de explotar a África, compartan sus recursos" El Papa le dice a Europa
<https://www.reuters.com/article/us-pope-interview-africa-exclusive/exclusive-stop-exploiting-africa-share-resources-pope-tells-europe-idUSKBN1JG1OJ>
20. Viajes de Esclavos, <https://www.slavevoyages.org/>
21. Niveles de Vida por País, <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/standard-of-living-by-country>
22. Sweet, James H., "The Iberian Roots of American Racist Thought," p. 148,
<https://www.sas.rochester.edu/gsw/assets/pdf/iberian-roots.pdf>

23. Guerra Total

<https://www.google.com/url?q=https://www.oxfordreference.com/view/10.1093/oi/authority.20110803105038425&sa=D&source=docs&ust=1658059449249959&usg=AOvVaw0juGSJEvitMFMyejnYbb6d>

24. Patricia M. Muhammad “The Trans-Atlantic Slave Trade: European Slaving Corporations, The Papacy and the Issue of Reparations.”

https://www.jstor.org/stable/26915367?read-now=1&refreqid=excelsior%3A2a2d96f461be6074c52060d79cefc9d6&seq=12#page_scan_tab_contents